

Categoría General: Narración Escrita
Autores: Damian Moya, Angela Alban

Pregunta 2: ¿Cuáles son las barreras para el acceso a los servicios de salud para los jóvenes de su comunidad, y qué se puede hacer para abordar estas barreras?

Población y Barreras, la Lucha por una Salud Digna en el Ecuador

Hoy por hoy podemos mencionar que la realidad de la población ecuatoriana respecto a la salud es lamentable hasta cierto punto, esto debido a la gestión y a los fondos no centrados en las prioridades sociales, afectando directamente no solo a la salud sino también a la educación. La evidencia de este hecho, es muy notoria en la reducción del PIB en los últimos años, ya que, en 2011 se contaba con un 5.9% destinado a la salud y actualmente se encuentra menor al 3.1%. Esta realidad se puede mostrar más lúgubre con cada historia y relato que se escucha a diario de conocidos, amigos o de aquellos que alzan sus voces para anunciar la falta de implementos médicos, escasez de turnos o incluso una mala atención del personal, aunque bien, es correcto afirmar, que hay excepciones por especialistas bien capacitados con las ganas de querer cambiar este hecho, sin embargo, se ha obtenido resultados de poco impacto considerando que las entidades pasan por alto estos llamados de atención, incluso apartando la vista de poblaciones con mayor vulnerabilidad dada su falta de acceso a este derecho; todo esto nos hace reflexionar a qué futuro nos estamos dirigiendo.

Aunque estamos a tiempo de cambiar esta situación haciendo frente a estos malestares que aquejan a la población; podemos mencionar que puntualmente las principales barreras al acceso digno de servicios de salud se pueden resumir en: Falta de humanización en el personal médico, dado que en su mayoría su trato muestra rasgos despectivos generando desconfianza y miedo por la falta de empatía con el paciente, por otro lado, la deficiente infraestructura, equipamiento médico sin mantenimiento y una terrible gestión, deriva en largos tiempos de espera para una cita médica, reduciendo la calidad del servicio y mostrando la escasez de recursos invertidos en este derecho humano.

También, es importante considerar que en nuestro país en el año 2020-2021 se registró que un 36.9% del total poblacional estaba compuesto por áreas rurales, es decir que casi un tercio de la población no puede gozar de salud plena debido a su difícil acceso

geográfico, existiendo comunidades con una presencia de salud ocasional o nula, estas zonas enfrentan mayores dificultades en atención médica ya que aumenta significativamente los costos de tratamientos y traslados por su lejanía con las ciudades. Hablando particularmente de las juventudes y las dificultades que se enfrenta en general, una de sus principales problemáticas es la existente brecha con la salud, dada por la falta de conocimientos sobre los procesos de trámites para poder agendar una cita médica, sin poder acudir a un doctor general que lo refiera a especialistas. Esta situación puede derivarse a la escasa educación a nivel institucional y aún más crucial a nivel familiar en donde, la mayoría de jóvenes llega a informarse de cómo funciona el sistema de salud a partir de su mayoría de edad.

Puede ser menos complejo disminuir las barreras socioeconómicas antes señaladas ya que, si se establece un orden desde un punto general (zonas urbanas) hasta uno en particular (zonas rurales) seremos capaces de brindar un servicio de salud más digno a nivel poblacional y con ello llegar también a los jóvenes. Para lograrlo, es esencial realizar un mapeo de necesidades tanto en zonas rurales como urbanas, para alcanzar a establecer programas de salud comunitaria y la implementación de clínicas móviles. Por otro lado, es fundamental ejecutar programas de concientización y sensibilización desde edades tempranas que promuevan los valores humanos. Asimismo, el personal médico debe recibir capacitaciones continuas para fomentar un trato digno, humano, respetuoso y empático hacia los pacientes.

En cuanto al gobierno, este podría reforzar o establecer alianzas con empresas privadas y universidades para colaborar en el mantenimiento de equipos médicos. Además, al otorgar el financiamiento adecuado, se podrían realizar mejoras en la infraestructura de los centros de atención y la creación de una plataforma la cuál debería mantenerse y actualizarse constantemente para agilizar el proceso de agendamiento de turnos y la recepción de experiencias, sugerencias o denuncias públicas, permitiendo una evaluación continua respecto a la calidad de atención en los establecimientos de salud. Al adoptar la implementación efectiva de estas estrategias desde un enfoque coordinado se puede asegurar una atención médica más inclusiva y equitativa, permitiendo que la juventud y la población en general no solo sueñe con un futuro mejor, sino que lo pueda experimentar de primera mano.